

BITÁCORA DE LA METAMORFOSIS

El maestro Carrasquilla

En la Escuela Nacional de Arte Dramático (Enad), una sección de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional, establecimiento educativo que dirigía el doctor Víctor Mallarino Botero, la práctica de expresión cultural se hacía representando obras que al tiempo de aclamar las virtudes escénicas propias de esa delicada actividad, proclamaban ideas incógnitas delatadoras de dictaduras y vocaciones humanas. “La casa de Bernarda Alba” escrito de Federico García Lorca, personificada elocuentemente por la compañera Consuelo Luzardo o, también, “En la diestra de Dios Padre”, del inmortal Tomas Carrasquilla, ensayada con sus alumnos, entre ellos Frank Ramírez, por el maestro inolvidable Boris Roth.

Las expresiones artísticas expuestas por los manifestantes del paro del pasado 4, en el teatro “Plaza de Bolívar”, Capitolio escenario de quienes aprobaron la reforma tributaria patrocinada por el Carrasquilla, pupilo del Chalán del Ubérrimo, evocó el recuerdo de esa leyenda del imaginado personaje de don Tomas: un ser demasiado generoso, “Peralta”, que jamás tuvo ambición personal ni devoción por el “Dios dinero”, sino que, por el contrario, la



“El liberalismo manchesteriano impera en Colombia”

Fernando Navas Talero

solidaridad y confraternidad Cristiana fueron sus dogmas, no obstante la oposición que su hermana le hacia todos los días. El premio que recibió por su buena conducta, servicio a los pobres, lo liberó del infierno y derrotó al Demonio.

Ese cuento literario ya no se divulga, pues esas lecciones son un veneno político que desacredita las conductas de los Ministros de Hacienda, entre otros al señor Cárdenas, preocupados ellos por arruinar a la clase media, exigiéndole a los consumidores el pago del IVA, para que su arribismo los lleve a comprar todo lo que les haga lucir su crecimiento, suplantando ingenuamente las obligaciones tributarias de los “industriales”, que siguiendo las teorías engañosas del falsario Adam Smith, afirman que, dizque cuando ganan capitalizan para generar empleos, cuando la verdad es que

la rebaja de impuestos les facilita la riqueza y el envío de sus utilidades para otro país y no para favorecer a los protegidos por el señor “Peralta”. Los pobres, humildes y miserables trabajadores, son estimulados por el consumo de lo que no es necesario pero que la propaganda y publicidad les crea la necesidad de adquirir, ansiedad social que en algunos casos conduce a la impropiedad, es decir, aprovechar el descuido de otros para satisfacer sus ambiciones. “El hombre feliz no tenía camisa”, es la conclusión de la obra de León Tolstoi.

Las discusiones de la política económica, desatadas en estos últimos días, son debates en los que argumentos de justicia humana no se escuchan; la oferta y la demanda en la década del 60 del siglo pasado, el Estado, consciente de esa explotación de necesidades fundamentales, tomó unas medidas de intervención para impedir la especulación y la Superintendencia de Precios y la Policía sancionaban los abusos. Ley 155 de 1959. El Estado Neoliberal de ahora no actúa. El liberalismo manchesteriano impera en Colombia: laissez faire, laissez passer, filosofía política del neoliberalismo



“Cacerolazos son llamado a corregir errores”

Jaime Pinzón López

DESCONTENTO SOCIAL

¿Política?

Cuando los partidos no interpretan a la gente ella se moviliza por su cuenta y riesgo. Esto ha sucediendo en las últimas semanas, los paros y las marchas de protesta se enfilan contra la clase dirigente. Los electores votan en favor de personas, no por partidos que se han resignado a la organización de comités electorales para allegar votos, olvidando la situación nacional.

Hay algo común en el resultado de las encuestas sobre los motivos de descontento comunitario: El descrédito de la política, de los políticos, de las autoridades y de las instituciones, me temo que la conversación nacional convocada por el presidente Iván Duque, conforme una Torre de Babel, con confusión de lenguas. Así se acepte reversar medidas económicas, adquirir compromisos, pactar reformas, la actividad política reducida a la acción electoral todo lo agrava.

Los problemas de muchos años, algunos provenientes de la época colonial, le cayeron al mandatario quien ha asumido el papel de para rayos; sin embargo, los reclamos se incrementan porque la crisis toca con la democracia y el clientelismo. Esta es realidad protuberante, en lugar de avanzar hacia la solución de las dificultades lo primero que se le ocurre a algunos miembros de la clase dirigente es una solución electoral, la convocatoria de una constituyente para que otra vez los colombianos participemos en nueva elección y nos dediquemos a la escogencia de constituyentes bajo la premisa equivocada de que si reformamos la Carta saldremos del atolladero.

Me parecía graciosa la descripción que hace décadas formulara el genial actor y cómico Grocuho Marx de que “La política es el arte de buscar problemas, hacer un diagnóstico falso y aplicar remedios incorrectos”. Ahora comprendo que se trata de profunda consideración filosófica, la dimensión de los males no hila con dicho criterio. Cambiar la estructura de los partidos, convertirlos en colectividades de masas no se consigue de la noche a la mañana, pero aún con la presente urge que los cuadros parlamentarios se pronuncien como partido, acepten que no están en la conversación nacional sino en la electoral. Quienes agitan cacerolas y lanzan gritos destemplados antes que más comicios, buscan no solo que los oigan, piden la corrección de errores, la recuperación de la confianza en el gobierno, ver la unidad del mismo, la respuesta adecuada al clamor comunitario demorada por la tozudez de funcionarios distanciados de las necesidades populares, aduciendo que son técnicos.

Se requiere la incorporación de partidos que se comprometan en una gran empresa de innovación social, de personas dispuestas a trabajar por el cambio social en posiciones claves, reconociendo que en el equipo actual hay quienes reúnen condiciones de tal naturaleza.

PRISMA

Indígenas y primera línea

Buenas noticias: las marchas del miércoles pasado se cumplieron en relativo orden, digo relativo porque se presentaron algunos enfrentamientos pasajeros entre autoridades y marchantes, pero nada que no se pudiera solucionar en el lugar y en pocos minutos, porque frente a lo sucedido anteriormente cualquier escaramuza resulta superflua. Pero lo que si no podemos obviar son los bloqueos de vías que hacen daño a transeúntes y transportadores, convirtiéndolos en perjudicados permanentes de la protesta, no obstante los marchantes rechacen la violencia a voces llenas, demostrando ser ajenos a actuaciones grotescas contra el comercio, ciudadanos y bienes públicos, actos que ameritan la presencia de fuerza pública en defensa de los intereses de la comunidad, como el libre desplazamiento y locomoción.

Esa tolerancia esperamos no sea interpretada como debilidad venida de autoridad competente, ojalá se interprete como paliativo en dirección a los diálogos del gobierno con organizadores y componentes de la protesta, pues no podemos ocultar que fueron atropellados varios medios de transporte y algunas troncales totalmente



“Preocupa surgimiento del grupo primera línea”

Gral (r.) Ernesto Gilibert

afectadas, situación parecida se presentó en diferentes ciudades del país, pero repetimos, nos identificamos con las autoridades al reconocer una protesta en relativo orden.

Excúsenme si mis amables lectores perciben que me muestro algo preocupado o renuente a aceptar ciertas situaciones pero, como podrán entender, hago ingentes esfuerzos por aceptar orden, cordialidad y respeto en una actividad pública donde en verdad se violentaron derechos y olvidaron obligaciones, buscando con esta posición aportar como muchos ciudadanos lo hacen, incentivos hacia un entendimiento y claridad en los diálogos que gobierno y dirigentes del movimiento están sosteniendo.

No pretendo ser manzana de discordia ni mucho menos presentarme como reacio a aceptar que la situación demanda tolerancia, paciencia y

aguante; por lo tanto excúsenme ante las reflexiones que vienen sobre lo relativo a la presencia de un grupo juvenil bautizado “primera línea” del cual nadie ha hecho mención, tratándose de muchachos equipados de escudos y cascos, quienes manifestaron asistir a la marcha para defender los concurrentes de cualquier ataque venido de la fuerza pública. Me aterra que los medios de comunicación dejaran pasar desapercibida esa postura y amenaza soterrada. Valdría la pena, de cara al futuro, analizar la escena, valorarla y estimarla en su verdadera magnitud, pues nos puede conducir a situaciones graves que engendren sustitución de autoridad o desafío al establecimiento. Ojo por favor, ojo, evitemos sorpresas.

Por otro lado terminamos agradeciendo a la guardia indígena, venida del Cauca, su compromiso con la seguridad durante el recorrido de las marchas. Curiosa y exótica posición, porque las organizaciones de indígenas no aceptan la presencia del Estado en sus problemas internos, pero se animaron a echarnos una manito en nuestro difícil escenario. Por fortuna los agitadores profesionales, contratados y pagados por fuerzas oscuras no hicieron presencia, si no...